



Nuestras Lecturas

La Vocación de Mesa Seco

Por FIDEL ARANEDA BRAVO, de la Academia Chilena.

698.110

Durante el pasado y comienzos del presente, Chile tuvo numerosos humanistas. Cuando se enseñaba latín, en colegios y universidades, había escritores de recia formación literaria que dominaban varias ramas del saber humano, y no se atrevían a darse el título de doctor en letras; hoy, y después de la torpe y sectaria abolición de la lengua del Lacio, son escasos los literatos capaces de cultivar diversos géneros. Francisco Mesa Seco, autor de "Ruinas y transparencias" (Nascimento, 1978), es uno de esos pocos chilenos; fuera de ser genuino poeta, es también ensayista, narrador, dramaturgo e historiador. Ha obtenido numerosas distinciones y merece algunas más; sin embargo, es un hombre modesto, sin ambiciones, que vive en Linares, su tierra nativa, porque la ama sinceramente.

Este libro de poemas, "Ruinas y transparencias", refleja su seria formación literaria y refinado gusto estético. En sus versos claros como el agua de las vertientes sureñas no hay intríngulis de lenguaje, ni atentados contra la gramática; todos sus poemas son de una diafanidad clásica con el hechizo, novedad y ropaje de nuestro tiempo. No siempre se encuentran líricos que sepan combinar los elementos subjetivos del mundo interior con los objetivos del paisaje agreste; mas Mesa Seco logra unirlos maravillosa y armónicamente.

Su innata vocación poética, afinada por las lecturas de los maestros del Siglo de Oro y de las generaciones españolas del '98 y de 1927, hacen de este lírico sureño uno de los más altos valores de la poesía de nuestros días.

Veamos cómo corren por estos "Ríos" las caudalosas y limpias aguas de su sensibilidad

enriquecida por un profundo conocimiento del hombre: "Ríos de soledad/ y ríos de tristeza./ Hay hombres que son ríos/ silenciosos y claros". "Adentro hay muchos ríos/ sollozando en la niebla./ El murmullo del alba/ los rompe en rebeldías". "Ríos que se deshojan/ en días de conciencia./ Que enmudecen al mundo/ en ladridos de piedras". "En mis ríos cantaban/ sangres de muchos hijos./ Mañana el sol de nuevo/ navegará en sus aguas" (Pág. 13).

En "Primera predica" aparece esa conjunción cadenciosa de su mundo íntimo, recatado con el paisaje fluvial y campestre: "He salido a predicar por aldeas./ No soy enviado de nadie./ Pero hablo en nombre del Maule./ Mi vida tiene humedad de muerte./ La aldea y la campiña/ han recibido mi voz:/ si no hacéis penitencia/ perecerá el Maule". Salieron a buscarme/ pero he rechazado los homenajes/ y me he escondido en soledades y erosiones".

Qué decir de esa imagen de Cristo, tan singularmente bella, en la que Mesa Seco se autorretrata como hombre religioso y máximo poeta: "Si yo hubiera sido/ en esa tarde/ un transeúnte/ de Jerusalén/ habría sin duda/ preguntados/ por ese hombre/ muerto". "Y al saber/ un poco de esa historia/ habría sentido/ una amargura tan tremenda/ como la que ahora/ siento/ en que tampoco/ hallo/ qué hacer". (Viernes Santo. Pág. 41).

Sería interminable continuar las citas, pero recordemos siquiera esos tres dísticos: "Melodía", "Amanecer" y "Maternidad" porque son arrebatos líricos espontáneos, primorosos y serenos, a los que, desgraciadamente, ya no estamos acostumbrados.

La vocación de Mesa Seco [artículo] Fidel Araneda Bravo.

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vocación de Mesa Seco [artículo] Fidel Araneda Bravo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)